



Protesta contra el asesinato del periodista Javier Valdez. FOTO: REUTERS

# El vacío de la exclusión

IMMA PRIETO

¿Qué podemos esperar del trabajo de Teresa Margolles? ¿qué podemos imaginar? Desde la ignorancia de occidente no es difícil jugar a cierta tendencia al morbo. Podíamos incluso pensar en qué tipo de situación íbamos a vivir: sangre, cuerdas, vísceras. Puede parecer banal el hecho de relatarlo así pero permítanme decir, que nada más lejos y nada más cercano a su vez. Pocos podemos estar acostumbrados a tener la experiencia “de”, pues si algo es difi-

cil es acercarse al proyecto real de la artista. A lo sumo llegamos a conocer el documento que ha quedado tras la acción. En este sentido todos los que el sábado estuvimos en ADN Platform tuvimos la sensación de no saber muy bien qué se pretendía. La mayoría conocíamos el espacio del que de algún modo se nos expulsaba. Una fuerza centrífuga nos obligaba a permanecer fuera, a no acercarnos. Unos ventiladores gigantes impedían cualquier acercamiento. Los ventiladores y

el ruido que producían. Una comunión de fuerzas no tangibles, no físicas, conseguían eliminar la hospitalidad con la que habitualmente nos recibe el espacio de ADN Platform. En esta ocasión el aire y el sonido nos expulsaban, algo invisible pero veraz. Presentar el trabajo de Margolles es acercarse a una de las propuestas más coherentes y más radicales de la práctica artística contemporánea: la artista sabe mirar de frente y accionar el gesto. Consigue no complacer y contes-

tar, no accontentar y defender. Margolles crea una acción accionando el contexto, turbando lo esperado y, sobretodo, devolviendo a la realidad un pedacito de ella misma.

Como bien recoge José Luis Corazón, comisario del proyecto, en su texto: “En realidad no se trata de ofrecer una lectura realista partiendo de fuentes documentales, aprovechado la beneficiosa imagen fotográfica o el testimonio textual, sino provocar durante un tiempo determinado una realidad de imposibilidad que sea precisamente la que afecta”, esa realidad que afecta es la que se creó el sábado a modo de metáfora. No hacía falta justificar una realidad lejana, no hacía falta convocar una imagen para contextualizar. La artista cargada de una poética abrumadora, regaló, a quién quiso adentrarse en el espacio, el rechazo de la aceptación: ¿qué quieres? ¿entrar?

Puede ser casualidad o no, seguramente no lo sea, por lo que conviene recordar como mientras preparaban el proyecto para Barcelona, en Culiacán (México), ciudad natal de la artista, asesinaban de rodillas y con doce disparos al periodista Javier Valdez. No hay imágenes del asesinato, hecho que complica las investigaciones policiales. Valdez quién es autor de libros como Huérfanos del narco o Narcoperiodismo, fue asesinado y aunque existe alguna imagen de su cuerpo en el suelo, lo más consecuente es dar testimonio de las manifestaciones que colegas de profesión y ciudadanos, han llevado a cabo

con el fin de luchar contra el silencio que acompaña a todas esas muertes. Vacío y silencio. Quién estuvo allí, escuchó el ruido de los doce disparos. Tras el asesinato, como tantos en México, vacío y silencio. No hay exclusión más brutal que la que te arranca de la vida.

Eso es lo que Teresa Margolles convoca y provoca. Tras la inhospitalidad, silencio, nada. No hay disculpas, no hay explicaciones. Volviendo a las palabras del comisario “esta conciencia del dolor considerada como una forma de estar en el mundo es, en el caso de la intervención de Teresa Margolles, la presencia de la pérdida propia del desasosiego que conduce a pensar cual es la permanencia de la obra de arte en el seno de la sociedad actual”. Por ello también, el espacio tras la acción se reduce a esa nada que ahoga, a esa nada que está llena de ausencia. Ni respuestas, ni explicaciones. Quizás sea uno de los proyectos mediante los que mejor se resuelve el ser capaz de crear una realidad sin necesidad de aportar datos gráficos ni referentes. En esta ocasión no se requiere de la descontextualización de elementos para acercarlos a otra realidad. Se trata más bien de crear una situación que obliga a pensar que después de la expulsión: NADA.

## Fuerza Centrífuga

Teresa Margolles

ADN Platform

Avda. Can Roquetes, s/n, Sant Cugat (Barcelona)

A partir del 20 mayo 2017